



Jaqueline Díaz, madre de Francisco Albornoz, asistió al Centro de Justicia

“Mi hijo era demasiado confiado, por eso le pasó esto”

VALENTINA ESPEJO

La familia y amigos de Francisco Albornoz llegaron muy temprano a la explanada del Centro de Justicia. Llevaban camisetas estampadas con el rostro del joven oriundo de San Bernardo, globos blancos y pancartas reclamando por justicia.

Jaqueline Díaz (56), madre de Francisco, quien sufre de diabetes, prefirió no ingresar a la audiencia de formalización de los imputados por la muerte de su hijo para evitar una eventual descompensación.

“Mi hijo era demasiado confiado, por eso le pasó esto. Como él no tenía maldad en

su mente, como no era capaz de ni siquiera pinchar a alguien, yo creo que pensaba que todos eran así. Pero no fue el caso. Mi hija Valentina siempre le decía: *Francisco no seas confiado, hay gente mala que te puede hacer daño*”.

Cuenta que todavía no abre el regalo que su hijo le envió para el día de la madre, un set de cremas para el rostro. “Aunque yo no celebro esas cosas (es testigo de Jehová), él me mandó con uno de sus mejores amigos, el Isaac, este regalo donde yo trabajo. Me sorprendió: eran cremas caras, de marca. Ahí las tengo porque ahora son un recuerdo que atesoro. Él me dijo: *Mamá yo estoy trabajando*

por eso no puedo estar contigo y te mando este regalo. Yo estaba feliz”.

También recordó el último día que estuvo con su hijo, el 16 de mayo. “Yo soy diabética y él llegó con un pastel y me dijo: *mamá tú tienes que cuidar tu organismo, no puedes comer pastel. Y yo le dije: pero hijo un pedacito. Me preguntaba qué remedios me habían dado en el Cesfam, porque él me quería comprar unos de buena calidad que eran más caros, estaba muy preocupado por mi salud*”.

“Ese día, sin saber que era el último día que lo iba a tener, lo besé, lo acaricié. Y le dije: *hijo mío, estás tan lindo*”, agregó.